

RELACION DÉCIMA.

De Ixtlixuchitl, 6º gran Chichimecatl.

Muerto que fué el gran *Techoatlalatzin*, *Teyolcocoahuatzin*, Señor que á esta sazón era de *Aculma* y uno de los grandes del reino de *Texcuco*, avisó al Rey su abuelo *Tezozomoc*,¹ el cual así como tuvo la nueva, envió á llamar á muchos Reyes y Señores que ya días² que los tenía apercebidos para esta ocasión, especialmente á los de *Mexico*, *Tlacateotzin* Señor de *Tlatelulco* y *Chimalpopoca* de *Tenuchtitlan* y sexto Rey de *Culhuacan*. Llegados á *Acaputzalco* muchos de ellos con los de *México*, especialmente los que eran sus nietos, y demás parentela, hízoles grandes razonamientos sobre que no convenía jurar á *Ixtlixuchitl* por *Chichimecatl Tecuhtli* de esta tierra, dándoles muchas causas y razones falsas para ello, y que á él, como hombre tan antiguo y nieto del gran *Xolotl*, le venía de derecho, y que así pues era tan cercano el parentesco que tenía con el poblador y Señor de toda la tierra, que á él le venía de derecho y á los demás sus sucesores, y ahora era buen tiempo para quitar que los Reyes de *Texcuco* no tuvieran este título y mando, (sosteniendo su pretensión) con muchas razones y grandes prome-

1 Por primera vez, en esta Relación, usa *Ixtlixuchitl* la buena ortografía del nombre de *Tezozomoc*.

2 En el original dice—que ya oía.—R.

sas. Ellos le respondieron que les parecía muy bien y que le ayudarían en todo lo que les quisiese mandar; mas que convenía primero sujetar por bien al legítimo sucesor, y cuando no por fuerza de armas; y que de esta manera le duraría poco el imperio, porque andando el tiempo, al sucesor no le faltarían leales vasallos y Señores que le favoreciesen y ganaría lo que era suyo; todo lo cual le pareció muy bien á *Tezozomoc*, y para ver el intento de *Ixtlilxuchitl* le envió muchas cargas de algodón para que sus vasallos le hiciesen de él mantas, y como por vía de ruego. *Ixtlilxuchitl*, viendo lo que había y que no le convenía otra cosa por hallarse con pocas fuerzas, mandó tejer las mantas y se las envió á *Tezozomoc*, el cual tornó á enviar más algodón, de lo cual se sintió mucho *Ixtlilxuchitl*, en ver la desvergüenza de *Tezozomoc* y que dilataba la jura; pero disimuló y recibió el algodón, y mandó á sus vasallos se aprovecharasen de ello.

Como *Tezozomoc* viese que habían pasado muchos días y que se tardaban las mantas, envió sus mensajeros á la ciudad de Texcuco con muchísima cantidad de algodón: envió á decir á *Ixtlilxuchitl* cómo no enviaba las mantas y que las enviase luego y que de aquel algodón se hiciesen otras mantas y que las hiciesen con brevedad, y que de aquí adelante le mandaba que cada año sus vasallos le hiciesen cierta cantidad de mantas para reconocimiento, pues él había de ser jurado por gran *Chichimecatl Tecuhtli* de toda la tierra, (como que) era nieto (del gran *Xolotl*) y le venía de derecho más que al Rey *Ixtlilxuchitl*, con otras razones muy soberbias. De esto se enojó mucho *Ixtlilxuchitl* y le respondió que el algodón lo hubo menester para hacer armas para sus vasallos, así como el que de nuevo le enviaba; y que si había más que se lo enviara, pues tenía obligación á ello; y que en lo que decía que á él le venía de derecho el imperio, que se engañaba como era notorio á todo el mundo; pero que él lo remitía á las armas y al valor de sus vasallos los *Aculhuas*, y que entonces le daría á entender su tiranía y maldades, y que desde luego lo daba por traidor á él

y á todos sus amigos y vasallos, y que no le entrasen en sus tierras en ninguna manera, porque los castigaría con pena de muerte como á traidores que eran.

Los mensajeros dieron su respuesta á *Tezozomoc*, el cual recibió mucha pena y dió aviso á sus amigos y puso sus fronteras en los términos del reino de Texcuco, y empezó á juntar gente para la guerra que se ofrecía. Lo mismo hizo *Ixtlilxuchitl*, el cual casó con *Matlalzihuatzin*, hija de *Huitzilihuy*,¹ segundo Señor de México y sexto Rey de Culhuacan; y en esta Señora tuvo dos hijos: la primera fué la Infanta (llamada) *Tozquetitzin* como su abuela; y el segundo fué *Nezahualcoyotl*, Príncipe heredero, que después fué séptimo gran *Chichimecatl Tecuhtli* de esta tierra.

En el año llamado CE ACATL, una caña, que fué en el de 1363, y á seis días del décimo quinto mes llamado *Atemoztli*, en el último día de su semana llamado *MATLACTLI OMEY TECPACTL*, trece pedernales, y á la nuestra á 30 de Diciembre, fué cuando los Tepanecas entraron por *Iztapaluca* una noche y cogieron la gente descuidada, entendiendo por esta parte entrar por la ciudad de Texcuco y destruirla, que estaba toda su tierra apercebida y bien guarnecida de todo lo necesario para la guerra; y en *Iztapaluca*, por estar el Señor de aquí en *Cohuatepec*, llamado *Ixcotzin*, con *Totomihuatzin* Señor que á la sazón era de *Cohuatepec*, ocupado en ciertos negocios, los Tepanecas que había en *Cohuatepec* dieron aviso á su Rey para que este día entraran por *Iztapaluca* y por *Aztahuacan* (ofreciendo) que ellos matarían al gobernador de *Iztapaluca*, llamado *Quauhxi-lotzin*, como lo hicieron, y los del ejército del Rey de *Azcapotzalco* saquearon el pueblo de *Iztapaluca* y otros muchos lugares comarcanos, y pasaran muy adelante si no acudiera el Rey *Ixtlilxuchitl* con la gente que pudo juntar, y dió sobre los Tepanecas en los llanos de *Aztahuacan*, que ya se iban retirando después que supieron venía socorro á los *Aculhuas*, y tuvieron

¹ Huitzilihuitl.

una de las más crueles batallas que ha habido en esta tierra, y murieron muchísimas gentes, especialmente de la parte de los Tepanecas, que casi no escapara hombre ninguno, de lo cual el general de ellos volvió á la ciudad de *Azcaputzalco* muy triste y corrido por no haber salido con su intento, y lo mismo estuvo el Rey de *Azcaputzalco*, por ser la primera vez que salían contra los Aculhuas; y el Rey *Ixtlilxuchitl* mandó so graves penas que ni de día ni de noche se descuidasen los de las fronteras, sino que hiciesen sus centinelas y guardias con mucha vigilancia, y mandó pregonar que todos los Tepanecas que estuviesen en su reino de *Culhuacan*, saliesen de allí brevemente y se fuesen á su natural, porque si no, todos los que se hallasen culpados, no tan solamente ellos, sino hasta todos aquellos que se averiguase ser parientes hasta el cuarto grado, fuesen castigados con pena de muerte, como á traidores del reino.

En el año *OMOME TOXTLI*, doce conejos ¹, y á la nuestra 1374, al año del Pontificado de *Gregorio XI*, en el vigésimo octavo del imperio de *Carlos IV* y en el quinto del reinado de *Enrique II*, fué cuando se mandó jurar *Ixtlilxuchitl* por *Chichimecatl Tecuhtli*, y á su hijo, que era entonces muy niño, por Príncipe y legítimo sucesor, en *Huexutla*. Halláronse en esta jura hasta cuatro Señores, que fueron *Tlacotzin*, Señor del propio *Huexutla*, uno de los grandes del reino y el más principal, *Payntzin* de *Cohuatlichan*, y *Tozatzin*, que tenía un hijo llamado *Zihuacnahuacatzin*, hombre muy valeroso, que le hizo el Rey *Ixtlilxuchitl* general de todo el ejército de los Aculhuas. Luego le mandó fuese á México y llevase muchas armas y sus insignias, y que de su parte apercibiese á *Tlacateotzin*, Señor de Tlatelulco y general de los Tepanecas, que de allí á pocos días

¹ Fuerza es que aquí haya una equivocación; ó en la fecha Mexicana ó en su correspondiente Española. Si aquella, como pinta, es *omome*, serán dos conejos; y si éstos son *doce*, la otra será *matlactli omome*. Me inclino á esto, porque el *omome* no se pone ordinariamente sino con *decenas*, siendo el 2, en *unidades*.—*ome*.—R

comenzarían las guerras, porque no estuviesen descuidados; el cual así lo hizo como se lo mandó. Asimismo, el cuarto (Señor que asistió á la jura) era *Tlanahuacatzin* y algunos caballeros y gente ilustre de las ciudades y demás poblaciones sujetas al reino de Texcuco, especialmente los que no estaban rebeldes. Los demás de los grandes del reino estaban ocupados en las fronteras y así no se hallaron en la jura.

Dentro de pocos días, algunos antes del tiempo que se señaló á *Tlacateotzin*, salió (éste) con su ejército y fué sobre Texcuco, en donde le salió al encuentro *Zihuacnahuacatzin*, general de los Aculhuas. En la ribera de la laguna tuvieron una cruel y reñida batalla, en donde murió de ambas partes cantidad de gente, mas luego los Tepanecas reconocieron su daño y les mandó su general *Tlacateotzin* Señor de Tlatelulco, que se retirasen y volviesen hacia sus tierras sin hacer otra cosa señalada, más de lo referido.

Pasados algunos años que los unos y los otros estaban con recato y que se hacían grandes escaramuzas en donde moría mucha gente, acordó *Ixtlilxuchitl* de juntar toda su gente y de una vez concluir con este negocio y ganar ó perder de una vez el imperio; y así juntó las ciudades y pueblos que eran de su parte de los Aculhuas, que son *Texcuco*, *Huexutla*, *Cohuatlichan*, que era lo último que por la banda del Mediodía tenía, porque *Cohuatepec*, *Iztapaluca* y *Chalco* y los demás estaban rebeldes. Y hacia la parte del Norte (juntó á) *Chiauhtla*, *Tepehlaotoc*, *Tezuyuca*, *Tepexpa*, *Chicuhnahitla*, *Aculma*, aunque el Señor (de allí) estaba neutral por ser nieto del tirano, aunque los vasallos no lo consentían, y á *Huatepec*, *Tizayuca*, *Tlalanapan*, *Zempohualan*, fuera de *Otumpán*, *Axapoxco*, *Aztaque-meca* con los demás que eran de la parte del tirano. Y asimismo era de su parte la provincia de *Tolantzinco*, que por todos eran quince lugares, en donde juntó mucha y lucida gente y muy valerosos soldados. Asimismo los Señores de *Tlaxcala*, *Huexotzinco* y otras partes le enviaron secretamente alguna gente de socorro, porque casi todos temían al Rey de *Azcaputzalco*;

y así no rehusaban favorecer á *Ixtlilxuchitl*. Los demás se holgaban de estas disenciones, especialmente los remotos, por substraerse y no estar sujetos al legítimo sucesor ni al tirano.

Comenzóse la batalla por el pueblo de *Xaltepec*, adelante de *Otumba*, que desde aquí comenzaban las tierras del reino de Texcuco que estaban rebeladas, después de haber puesto sus guardas por todas las partes que convenía, con mucha gente muy bien guarnecida de todo lo necesario para la guerra, porque en el interín que andaban en las guerras y recobramiento, no entrasen los Tepanecas por alguna parte y ganasen la ciudad de Texcuco, y las demás que eran de su parte, porque sería grandísimo daño y pérdida, y que no había esperanza de cosa ninguna; y así, hecho todo lo referido y dada la batalla sobre *Xaltepec*, aunque se defendió bien, dentro de pocos días lo ganaron y luego fueron sobre *Otumba*, que ya los de esta provincia, con los Tepanecas, estaban muy bien apercebidos con más de cien mil hombres de guerra, en donde tuvieron una cruel batalla, mas luego los sujetaron, y luego pasaron por *Axapuxco*, *Azquemeca* y *Temascalapan* y otros lugares hasta *Tula*, destruyendo todas estas partes á fuego y sangre, y á *Tula* que era lo último en aquel tiempo del reino de los Aculhuas.

(Estando) hacia aquella parte salieron sobre las provincias de *Xilotepec*, lugar muy fuerte, de mucha y muy belicosa gente, en donde tuvieron una batalla muy cruel y reñida; mas al fin, dentro de pocos días fueron sujetos como los demás, y desde aquí dieron la vuelta por *Zitlatepec*¹ y luego á *Tepotzotlan*, haciendo lo mismo que en los demás lugares hasta *Cuauhtitlan*, en donde ya á esta ocasión estaba el ejército del gran tirano con más de 500,000 hombres de diversas y remotas partes, como eran de *Michhuacan* y otros reinos y provincias de la banda del Mediodía. El Rey *Ixtlilxuchitl* no tenía más que 200,000 hombres, porque en toda la gente que pudo juntar,

¹ Citlaltepec.

así suyos como de los Señores referidos, que le enviaron socorro, no llegaron á 300,000, porque los demás estaban en las fronteras y sólo los 200,000 traía consigo; pero según las historias traía los más valerosos capitanes y arditos que había en esta tierra en aquellos tiempos, que le valió por entonces la vida. Dióse la batalla y duró muchos días, en donde sucedieron grandes cosas, como se verá más específicamente en la historia de este Señor; pero al fin los Chichimecas y Aculhuas, como gente valerosa y que jamás había sido sujeta de ninguna nación y la razón (ó justicia) que tenían, sujetaron y destruyeron toda la provincia de *Cuauhtitlan*, y el ejército de *Tezozomoc* se retiró hacia *Azcaputzalco* con pérdida de más de la mitad de su gente, y fueron los Aculhuas en su seguimiento y les dieron alcance en los campos de *Teepatepec* y tornaron á pelear; pero dentro de pocas horas los Tepanecas reconocieron su daño y se tornaron á retirar más hacia la ciudad de *Azcaputzalco*, hasta *Temapalco*, que estaba muy cerca este lugar de los arrabales de la ciudad.

Ya en esta ocasión de todo punto estaban perdidos los Tepanecas, que no faltaba más que la ciudad y algunos lugares de la otra banda que cae hacia el Mediodía (por rendirse) aunque (éstos quedaban) sin gente, que ya todos estaban muertos en las guerras que duraron desde que se dió la primera batalla en *Xaltepec* hasta este lugar, *cuatro años* continuos; aun es verdad que lo más de este tiempo se ocupó sobre *Cohuatitlan*¹ por haber estado aquí el ejército de los Tepanecas. Todo lo cual visto por *Tezozomoc*, como hombre arditos y viejo, acordó de pedir treguas, con toda brevedad, antes que sucediese otra cosa, dentro de cierto tiempo para tratar de paces y otros medios muy buenos, aunque cautelosos y falsos, lo cual *Ixtlilxuchitl*, como era hombre tan nobilísimo de condición y misericordioso, visto el intento de *Tezozomoc*, alzó el cerco que tenía sobre *Azcaputzalco* y lo perdonó de todo lo pasado: á él y á to-

¹ Poca antes ha dicho que en *Cuauhtitlan*.—R.

dos sus aliados, y luego se fué á su ciudad de Texcuco, en donde hizo muchas mercedes á todos sus soldados y envió á dar las gracias á todos los Señores que le habían favorecido, con el aviso de todo lo que había sucedido, los cuales entendiéndolo que no sería cautela ni engaño, se holgaron mucho y le enviaron á dar el parabién.

El año siguiente después de los cuatro referidos, que se llamaba NAHUI TOXTLI, 4 conejos, y á la nuestra 1418, en el 1º del Pontificado de *Martino V*, al 8º del Imperio de *Segismundo* y en el 11º del Reinado de *Don Juan el II*, casi á los primeros tiempos de este año, después de haberse confederado con los grandes del Reino de Texcuco *Tezozomoc* para que no favoreciesen á su Rey, sino que lo desamparasen, declarándoles su intento, prometiéndoles grandes cosas si lo hacían; todo lo cual el viejo alcanzó muy fácilmente por ser todos sus deudos y nietos como ya está referido. Fingió que quería jurar al Rey *Ixtlilxuchitl* por *Chichimecatl Tecuhtli* y Monarca de esta tierra en *Chicuhnautla* y que allí le aguardaba, que por ser tan viejo no podía ir hasta la Ciudad de Texcuco; ¹ (to cual hacía) con intento de matarlo en la jura; de lo cual fué avisado *Ixtlilxuchitl*, aunque ya muy tarde, que no pudo remediarlo; y por disimularlo al Tirano envióse á disculpar con dos hijos suyos y otros Caballeros, fingiendo que estaba indispuerto y que por eso le disculpasen; encargándoles además le dijeran, que para de allí á cierto tiempo se haría la jura, porque en el interín juntaría quizás alguna gente.

Tezozomoc, que ya tenía mucha gente de guerra apercebida para en matando á *Ixtlilxuchitl* ir sobre Texcuco y asolarlo todo, así como vieron venir á los Embajadores, todos dieron sobre ellos, y no se tenía por bien aventurado el que no daba palazo ó bofetada á uno de estos Embajadores, los cuales cuando llegaron al lugar donde estaba el Tirano, ya iban medio

¹ Cotéjese esta narración con la que del mismo suceso se hace en la *Historia de los Señores Chichimecas*.

muertos, y sin oír su razonamiento mandó desollar vivos á los dos Infantes y á los demás hacerlos pedazos; y luego las gentes de guerra embistieron sobre Texcuco, que ya *Ixtlilxuchitl* y su hijo el Infante y (el) gran Capitan *Zihuaquequenotzin*, ¹ habían juntado á todos los ciudadanos en el interín que sucedían las cosas referidas; y así se defendieron valerosamente algunos días, hasta que ya no pudiendo más, desampararon la Ciudad, y lo mismo hicieron los demás pueblos comarcanos, y se metieron por las sierras de *Tlaloc* huyendo; y el desventurado Rey se fué retirando hasta que le fueron á alcanzar sus mismos vasallos los *Chalcas* y *Otumpanecas*, y lo mataron á puñaladas, el cual se defendió valerosamente y mató á muchos primero que él muriese.

(En estos tiempos) sucedieron muchísimos prodigios, entre los cuales fueron los más señalados, que en el lugar donde lo mataron, que se dice *Tepanhuayan*, que estaba allí una barranca y muchos peñascos, reventó una peña y mató á muchos de los que le fueron á matar y no pudieron llevar el cuerpo ni la cabeza al Rey *Tezozomoc*, porque no le pudieron menear del lugar donde estaba caído. El legítimo sucesor *Nezahualcoyotl* escapó dentro de las ramas de un capulín, que es el cerezo de la tierra, que estaba allí cerca; lo cual sucedió en el *décimo* día de su semana llamado *MATLACTLI COZCACUAUHTLI* y á los *nueve* días de su *décimo* mes llamado *OXPANIXTLI*, que es 21 de Septiembre, ² y el día siguiente que ya los *Tepanecas* no parecían por allí, llegó un caballero del Barrio de los *Tlailotlaque*, llamado *Ixtli*, con alguna gente, y tomaron el cuerpo de su Rey y le pusieron sus mantas reales y le quemaron é hicieron otras ceremonias de los *Culhuas Tultecas*, y después sus cenizas las enterraron, que fué el primer Rey de Texcuco á quien se le hizo este género de entierro y honras.

¹ Antes lo llama *Zihuacuahuatzin*.

² Ambas datas, la Mexicana y la Vulgar, presentan muy sensibles rasgos de conveniencia y de discordancia con la que, tratándose del mismo suceso, se fija en la *Relacion 9ª* de la—*Historia de los Señores Chichimecas*.—R.

Tezozomoc luego que vido que ya todo lo tenía debajo de su mano, se mandó jurar por Monarca de la tierra, y en *cuatro años* que él vivió después, hizo las mayores crueldades que de Tirano se han escrito en el mundo, entre las cuales fué que mandó por todo el Reino de Texcuco preguntar á los niños de poca edad, quién era su Señor y Rey natural, y como ellos dijessen que *Ixtlilxuchitl*, los iba matando y murieron grandísimas sumas de niños que no escaparon diez en todo el Reino; y así mismo pagó á los Grandes de Texcuco después tan mal, que les fué forzoso salirse huyendo de sus tierras é irse para otras extrañas.

RELACION NOVENA.

Ixtlilxuchitl tuvo dos hijos: el 1º *Nezahualcoyotl*, y la 2ª *Tozquentzin*.¹

Su reinado fué de *62 años*.

Murió en el año de 4 *Toxtli* y á *ocho días*² del mes *Xilomantaliztli* y 13 *Cozacuahtli*, que es el último día de su semana, que conforme á nuestra cuenta fué en el año de 1415 á *22 días del mes de Abril*.³

Por su muerte entró *Tezozomoc* en el gobierno del Imperio que rigió *nueve años*⁴ con grandes crueldades y tiranías.⁵

1 En la Relación anterior se invierte este orden.—R.

2 En el MS. del Museo dice á 6 días.—R.

3 Hé aquí una tercera discordancia respecto del mismo suceso, sobre las notadas en la página anterior; y agravada, además, con la variante que presenta la fecha según la lectura del MS. del Museo.—R.

4 En la página anterior se dice que su Reinado fué de 4 años.—R. Vid. la siguiente.

5 Lo que sigue en esta Relación pertenece al asunto de la inmediata.—R.

RELACION UNDÉCIMA.

Del gran Nezahualcoyotzin, 7º gran Chichimecatl Tecuhlli.

No fueron menos las excelentes virtudes del que ahora se nos ofrece, que las de cada uno de sus pasados, y cierto muchas veces me ha parecido que los historiadores antiguos que pintaron la vida de este singular Príncipe hacen lo que se cuenta de Xenofonte, que todos dicen de él, que en la vida que escribió de *Ciro*, Rey de los Persas, no fué tanto su intento escribir la vida de un hombre en particular, cuanto pintar un buen Rey en las partes que conviene que tenga; y así parece, que quien quisiera pintar y hacer relación de un Monarca, aunque bárbaro de cuantos (mejores) hubo en este mundo, no tenía que hacer más que poner delante la vida del Rey *Nezahualcoyotzin*, porque fué un dechado de buenos y excelentes Príncipes, como en el discurso de su historia podrá verse, del cual, aunque en sumaria relación de su vida y hechos, se podrá ver más especificadamente la historia que escribo en el séptimo libro.

Tuvo tres nombres este gran Príncipe, cada uno significación de su gran valor. El primero *Nezahualcoyotl*, que quiere decir *Lobo ayunado*, porque fué muy deseado de sus vasallos con las grandes persecuciones y trabajos que habían tenido después de la muerte de su abuelo *Techotlatzin*. El segundo *Acolmiztli*, que quiere decir *Brazo de León*, porque con su va-